

DOCUMENTO DE LA MARCHA DE LA BRONCA

19 Septiembre2026

Hoy llegamos a esta Plaza de Mayo y nos movilizamos en todo el país para hacer oír una BRONCA que crece desde abajo.

Esta es la bronca de quienes trabajamos y estamos lejos de llegar a fin de mes. La bronca de las y los jubilados que trabajaron toda la vida y hoy tienen que elegir entre comer o comprar sus medicamentos. La bronca de quienes son despedidas y despedidos mientras los grandes empresarios multiplican sus ganancias. La bronca de un pueblo que ve cómo los poderosos se reparten el país, compran voluntades y pretenden gobernar con las cartas marcadas. Una bronca profunda, nacida frente a tanta desigualdad, tanto atropello y tanta mentira organizada.

El gobierno ultraderechista de Milei está golpeado por las consecuencias de su propio plan, por el rechazo popular, por las luchas que recorren el país y por una sucesión de crisis y escándalos, desde la estafa \$LIBRA pasando por Adorni, hasta las denuncias de una corrupción obscena que alcanza a lo más alto del Gobierno. Ahora es imprescindible avanzar hacia la derrota de Milei, sus cómplices y su plan motosierra: en las calles, organizando y movilizando toda la bronca obrera y popular, y reclamando un paro nacional como parte de un verdadero plan de lucha hacia la huelga general. Bronca porque cierran 30.000 empresas y se destruyen 300.000 puestos de trabajo, mientras premian a quienes

fugan capitales. Porque desfinancian los hospitales y después culpan a quienes los sostienen con su trabajo. Porque atacan a la universidad, docentes, estudiantes, y científicos; les quitan los alimentos a los comedores comunitarios y dieron de baja al programa “volver al Trabajo” a 950 mil familias. Porque ajustan a sectores de discapacidad. Porque llaman “libertad” al privilegio de unos pocos y pretenden convertir en delito la protesta de quienes luchamos por nuestros derechos. Bronca porque persiguen a los artistas, vacían a la cultura y quieren silenciar toda voz crítica.

Bronca porque, a 50 años del golpe genocida, insisten en la impunidad y el negacionismo. Son 30.000, fue genocidio y seguimos reclamando Memoria, Verdad y Justicia.

No son errores ni excesos aislados. Es un plan de guerra contra el pueblo trabajador, impulsado por la clase capitalista, los grandes grupos económicos, los bancos, el imperialismo, el Fondo Monetario Internacional y los fondos buitres.

Quieren un país con salarios miserables y sin derechos laborales. Quieren apropiarse de nuestros bienes comunes, las empresas públicas y la tierra, profundizar la dependencia y descargar sobre las mayorías el costo de una deuda externa usuraria y fraudulenta que el pueblo no contrajo y que solo benefició a los especuladores.

Milei no llegó hasta acá solo. Pudo avanzar gracias al apoyo de los gobernadores y a los bloques políticos patronales que le garantizaron leyes, sus vetos, acuerdos y gobernabilidad. Cada vez que necesitó sostén, encontró legisladores que incluye a distintos sectores del PJ dispuestos a negociar los derechos del pueblo. El Senado acaba de aprobar, prácticamente por unanimidad, 67 pliegos judiciales enviados por el Gobierno. Jueces que seguirán impartiendo injusticia durante años y ejercerán sus funciones por décadas al servicio del poder económico y de este plan de saqueo, desigualdad y miseria.

Los gobernadores no son únicamente cómplices de este gobierno de ultraderecha. En sus provincias descargan el ajuste contra el pueblo trabajador: mantienen salarios estatales y docentes por debajo de la pobreza, recortan la salud y la educación, precarizan el empleo público, persiguen a quienes se organizan y descuentan los días de paro docente para limitar el legítimo derecho a huelga e intentar quebrar la lucha. Algunos se presentan como opositores, pero lejos de tomar medidas para que la crisis la paguen los ricos, gobiernan abiertamente para los negocios de las mineras, las petroleras, los terratenientes y los grandes empresarios. Ninguno de estos sectores plantea anular toda la legislación de ajuste y entrega, no siquiera anular la reforma laboral ni dejar de pagar la deuda ilegítima con el FMI.

Por ejemplo, el gobierno de la provincia de Buenos Aires se negó a intervenir para garantizar la continuidad productiva de Fate y sus puestos de trabajo, priorizando un acuerdo con empresarios como Madanes Quintanilla y Paolo Rocca, y en las últimas horas nos enteramos que la Justicia ordenó el desalojo de la ocupación de Fate por parte de sus trabajadores.

También denunciemos la responsabilidad de las conducciones de las centrales sindicales. Su pacto permitió que Milei avanzara con su motosierra. La burocracia de la CGT negoció a espaldas de las y los trabajadores y terminó entregando la lucha contra la reforma laboral esclavista. En vez de poner en movimiento la enorme fuerza de la clase trabajadora para derrotarla, convirtió nuestros derechos en moneda de negociación con el gobierno y las patronales, a cambio de preservar sus cajas y privilegios. Frente a cada ataque, la burocracia sindical respondió con medidas aisladas y sin continuidad, dividieron los reclamos o dejaron solas luchas fundamentales. No alcanza con

convocar un paro para descomprimir la bronca y después volver a pactar. Necesitamos un nuevo paro general de la CGT como parte de un verdadero plan de lucha nacional votado en asambleas y plenarios de delegados hasta derrotar el programa de las grandes patronales y el FMI.

Desde el primer día de Milei hubo resistencia. Con movilizaciones y reclamos en las calles y paros generales. Esa pelea la vienen dando las y los trabajadores que defienden la salud pública y los salarios como en el hospital Garrahan. Quienes enfrentan los despidos y defienden sus puestos de trabajo, como los trabajadores de Fate junto al Sutna. La docencia y las comunidades educativas apoyándose en los sindicatos y seccionales combativas en todo el país, las universidades con marchas multitudinarias de trabajadores universitarios y estudiantes, la ciencia y la cultura; las organizaciones sindicales combativas, las piqueteras; las mujeres y diversidades como la gran marcha del 3 de Junio por “Ni Una Menos” y el multitudinario 1F; los pueblos originarios; las asambleas ambientales; las personas con discapacidad y sus familias; y todos los sectores que no aceptan ser la variable de ajuste.

Las jubiladas y los jubilados son uno de los mayores ejemplos de esa resistencia. Milei los eligió como víctimas privilegiadas de su motosierra, pero ellos respondieron convirtiéndose en luchadores incansables. Miércoles tras miércoles marchan frente al Congreso, enfrentan la represión y muestran que no hay edad para defender la dignidad. Su lucha es la lucha de todo el pueblo trabajador e invitamos desde acá a todas y a todos este próximo miércoles, 23 de septiembre, a acompañarlos por el Día del Jubilado en el Congreso.

Desde esta Plaza abrazamos y apoyamos todas las luchas obreras y populares del país. A partir de hoy y vamos por la victoria de todas las luchas, porque un triunfo fortalece al conjunto y ninguna lucha va a quedar aislada. Promovemos

las coordinadoras de todos los sectores en lucha y de los sectores combativos y democráticos de las organizaciones de la clase trabajadora. La unidad no puede ser solamente una consigna: tenemos que construirla en las calles, coordinando desde abajo y rodeando de solidaridad cada conflicto.

El ataque se ensaña especialmente contra las mujeres y diversidades, que sufren la pobreza, la precarización y la destrucción de las políticas públicas. El Gobierno niega la violencia de género, alienta los crímenes de odio, desmantela programas de asistencia y vuelve a atacar el derecho al aborto legal, seguro y gratuito conquistado en las calles, mientras busca congraciarse con la Iglesia y el Papa antes de su visita a la Argentina. Frente a esta ofensiva reaccionaria, nos preparamos para participar del próximo Encuentro Plurinacional en Córdoba y fortalecer un movimiento de mujeres y diversidades independiente de los gobiernos y unido a todas las luchas. Las conquistas alcanzadas con la marea verde, el Ni Una Menos y décadas de organización no se negocian ni se entregan.

Denunciamos también el extractivismo que entrega los territorios, el agua y los bienes comunes a las corporaciones. La megaminería contaminante, el fracking, los desmontes y los agronegocios dejan enfermedades y destrucción ambiental mientras producen enormes ganancias privadas. Este saqueo no comenzó con Milei: también lo aplican gobernadores que entregan sus provincias y reprimen a quienes defienden el agua y la tierra. Frente a la crisis climática y el riesgo creciente de inundaciones, sequías y otros eventos extremos por el “súper niño”, repudiamos el ajuste y vaciamiento del Servicio Meteorológico Nacional y exigimos presupuesto para los organismos públicos de prevención y respuesta. Nuestros territorios no son zonas de

sacrificio. Abajo el RIGI, el Súper RIGI y la modificación de la Ley de Glaciares.

La discapacidad está en lucha y demostró que se puede hacer retroceder al Gobierno con la movilización nacional. Personas con discapacidad, familias y trabajadores del sector durante meses ganaron las calles denunciando salarios congelados, la precarización laboral y la discriminación. También la corrupción a través de Incluir Salud y la exANDIS que expuso un enorme vaciamiento, con recortes a pensiones y prestaciones, tratamientos y medicamentos, en donde el desvío de fondos llegó a manos de los más altos funcionarios del gobierno nacional, ¡todavía en sus cargos!. La lucha logró poner en cuestión el plan del Gobierno, pero no alcanza con una ley si Milei pretende desconocerla y seguir descargando el ajuste sobre nuestros derechos. Las centrales sindicales tampoco dieron cuenta de miles de trabajadores con discapacidad que enfrentaron despidos masivos y recortes de salarios.

La violencia y cuasi terrorismo de Estado con que se intenta desalojar ahora mismo de sus territorios ancestrales a nuestras comunidades originarias, Diaguitas en Peñas Negras (Catamarca), y Mapuches en los Lof Quintxikew y Lof Melo (Neuquen), Santa Rosa (Jujuy), así como el continuo asedio ilegal y violento a todas las Comunidades originarias o asentadas que luchan por sus vidas y defienden la Mapu-Pachamama. Nos pronunciamos contra todos los desalojos y en defensa de los derechos territoriales de los pueblos originarios. Exigimos el cese de la persecución, la criminalización y la violencia estatal contra las comunidades. La tierra no puede seguir concentrada en manos de terratenientes, corporaciones y especuladores mientras miles de familias no tienen dónde vivir.

A su vez necesitamos soluciones concretas a la crisis de vivienda y hábitat del Pueblo que se ve agravada por un gobierno inhumano y anti popular que desregula el mercado de alquileres y agudiza los desalojos afectando críticamente la vida cotidiana de seis millones y medio de familias. ¡Ni casas sin gente ni gente sin casas!

El 6 de agosto demostramos que se les puede ganar. La movilización unitaria en el Congreso y en todo el país obligó al Gobierno a retirar los capítulos que ampliaban la extranjerización de la tierra y modificaban la Ley de Manejo del Fuego para favorecer la especulación inmobiliaria. Fue una conquista de las organizaciones ambientales, campesinas, originarias, sindicales, sociales y políticas que enfrentamos juntas la entrega y la represión. Aunque el Senado aprobó el resto del proyecto, incluidos los desalojos exprés y las restricciones a las expropiaciones, quedó un gran antecedente: cuando las luchas se unen y ocupan las calles, podemos hacer retroceder al Gobierno y a sus cómplices.

Sumamos nuestra bronca contra la persecución y el encarcelamiento de quienes luchan. Exigimos la libertad de Eneas Gallo y Milton Tolomeo y el desprocesamiento de todas y todos los luchadores. Rechazamos los sumarios para sancionar y despedir a las y los trabajadores de ATE Garrahan y la APyT, y el intento de despido a la secretaria general de la Asociación de Técnicos y Profesionales del hospital, así como los procesos penales para elevar a juicio a los luchadores de FATE, la persecución a compañeros de la directiva de Ademys, y la violenta persecución judicial y gubernamental contra los movimientos piqueteros. Asimismo exigimos la absolución de los 19 luchadores jujeños contra la reforma constitucional del 2023 y de los docentes misioneros. Cerca de 200 trabajadores y delegados del Subte fueron

imputados en una causa judicial iniciada por Jorge Macri: exigimos el cese de esta persecución.

Repudiamos también la decisión de quitarle el refugio político a la familia Villalba, cuyas niñas argentinas fueron asesinadas por el Estado paraguayo.

Desde esta Plaza decimos que no habrá una salida favorable para el pueblo mientras se destinen miles de millones de dólares al pago de una deuda ilegítima, fraudulenta y usuraria. Cada dólar entregado al Fondo Monetario se les quita a los salarios, las jubilaciones, la salud, la educación y la vivienda. Luchamos por el no pago de la deuda y la ruptura con el FMI. Que la crisis la paguen quienes se enriquecieron y fugaron capitales.

La ofensiva imperialista no se limita a la Argentina. El gobierno de Trump busca reafirmar el dominio de Estados Unidos sobre América Latina y el Caribe. Denunciamos la incursión militar en Venezuela y el secuestro de su Presidente y el saqueo del petróleo y la minería. También la profundización del brutal bloqueo económico contra Cuba. Repudiamos también las sanciones, las amenazas, la presencia militar y la intervención de las embajadas y el Departamento de Estado en los procesos políticos y electorales de nuestros países. Más allá de las diferencias que tengamos con cualquier gobierno, defendemos el derecho de los pueblos a decidir su propio destino. América Latina no es el patio trasero de Estados Unidos. Ninguna base militar común con Estados Unidos. Fuera ingleses de Malvinas. Fuera yanquis de América Latina.

No podemos dejar de expresar nuestro repudio al genocidio que el Estado de Israel lleva adelante contra el pueblo palestino, con el respaldo político, militar y económico de Estados Unidos y las principales potencias imperialistas.

Los bombardeos, las hambrunas planificadas, los desplazamientos forzados y la destrucción de hospitales, escuelas y viviendas buscan expulsar y aniquilar al pueblo palestino. Denunciamos la complicidad del gobierno de Milei, alineado incondicionalmente con Netanyahu, y exigimos la ruptura de las relaciones políticas, diplomáticas, comerciales y militares con el Estado de Israel. Repudiamos la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán y toda su ofensiva imperialista. Basta de genocidio. Viva la lucha del pueblo palestino. Por una Palestina libre, del río al mar. Desde esta Plaza levantamos un programa para unir las demandas más urgentes de nuestro pueblo trabajador:

.¡Aumento inmediato de salarios, jubilaciones y programas sociales!

¡Ningún ingreso por debajo del costo de la canasta familiar!

¡Abajo los tarifazos!

-¡Prohibición de despidos y suspensiones! ¡Reincorporación de todas y todos los despedidos! ¡Reparto de las horas de trabajo sin afectar el salario!

-¡Anulación inmediata y total de la reforma laboral esclavista y de todas las leyes, decretos y medidas de ajuste, entrega y privatización impuestos por Milei y sus cómplices! ¡Basta de precarización! ¡Plenos derechos laborales para todas y todos!

-¡Aplicación inmediata de las leyes de financiamiento universitario, emergencia pediátrica y discapacidad! ¡Aumento del presupuesto para la salud, la educación, las universidades, la ciencia y la cultura!

-¡Defensa del Garrahan y de todos los hospitales y servicios públicos! ¡Basta de sumarios, sanciones y persecución contra dirigentes y luchadores!

-¡Restitución de los alimentos y los programas sociales!
¡Reapertura de las inscripciones y aumento de sus montos!
¡Trabajo genuino y asistencia integral para todas las familias que lo necesitan!

-¡Condonación de las deudas usurarias que asfixian a las familias trabajadoras! ¡Que el costo recaiga sobre los bancos, Mercado Libre y las fintech que se enriquecieron con la necesidad popular!

-¡NO AL DESALOJO. Reapertura de FATE y reincorporación de todos sus trabajadores!

-¡Basta de represión y criminalización de la protesta! ¡Libertad y desprocesamiento de todas y todos los luchadores!
¡Libertad a Milton y Eneas!
¡Cárcel común y efectiva a los genocidas y sus cómplices civiles!

-¡No a los desalojos! ¡Reconocimiento de los derechos territoriales de los pueblos originarios!

-¡Basta de extractivismo, saqueo y contaminación! ¡Abajo el RIGI, el Súper RIGI y la modificación de la Ley de Glaciares!

-¡No a las privatizaciones de las empresas y organismos estatales, como AySA, el Ferrocarril Belgrano Cargas y la CNEA! ¡Reestatización de todas las privatizadas bajo control de sus trabajadores y usuarios!

-¡No al pago de la deuda externa usuraria, ilegítima y fraudulenta con el FMI y los fondos buitres! ¡Fuera el FMI!

No podemos esperar ni confiar en quienes dicen oponerse a Milei mientras votan sus leyes, negocian con su gobierno o

aplican el ajuste en las provincias y dejan pasar todos los despidos. Tampoco podemos esperar pasivamente las próximas elecciones mientras todos los días se destruyen empleos, salarios, derechos y servicios públicos. Tenemos que prepararnos para derrotar el conjunto del plan de los grandes grupos económicos y el FMI, anular la reforma laboral y toda la legislación de ajuste y entrega, y recuperar cada derecho que nos quitaron.

Necesitamos unir las luchas que hoy enfrentan por separado un mismo plan. Por eso esta Marcha levanta el apoyo activo, la unidad y la victoria de todas las luchas, y pelea por convertir toda la bronca en una fuerza nacional capaz de derrotar el ajuste.

Reclamamos a la CGT que junto a la CTA convoque a un paro nacional y un verdadero plan de lucha hacia la huelga general. Llamamos a impulsar asambleas en cada lugar de trabajo y plenarios de delegados con mandato para discutir cómo continuar. Y como sabemos que no alcanza con exigirles a las conducciones, llamamos a coordinar desde abajo en cada sindicato, escuela, universidad, hospital y barrio, y en todas las provincias, a las organizaciones obreras, sociales, políticas, estudiantiles, feministas, ambientales, culturales, de jubilados, de derechos humanos y de los pueblos originarios.

El ejemplo del pueblo de Bolivia protagonista de una masiva rebelión popular contra el gobierno de Paz, de las grandes rebeliones obreras y populares en la Argentina como el Cordobazo o la de 2001, muestran un camino para terminar con el gobierno de Milei y su política anti obrera y de entrega nacional, preparando la huelga general para derrotarlos.

Nuestra bronca no es la indignación aislada de cada uno. Es una bronca compartida y organizada, que se vuelve encuentro, coordinación y lucha. Como cantaban Pedro y Pablo, es una “*bronca que también es esperanza*”. Hoy esa

esperanza se pone de pie, marcha en todo el país y se prepara para convertirse en una fuerza capaz de derrotarlos. Por eso marchamos contra Milei, sus cómplices y todo su plan.

Marchamos contra quienes gobiernan para los bancos, las corporaciones y el FMI.

Marchamos contra quienes reprimen y persiguen a los que luchan.

Marchamos contra el imperialismo, el genocidio en Palestina y la agresión contra los pueblos de América Latina.

Marchamos para que la bronca dispersa se convierta en fuerza organizada.

Marchamos por el paro nacional de la CGT y las CTA y por un verdadero plan de lucha hacia la huelga general.

¡Por el apoyo, la unidad y la victoria de todas las luchas!

¡Por la derrota de Milei, sus cómplices y todo el plan de las grandes patronales y el FMI!

¡A organizar y movilizar toda la BRONCA obrera y popular!

*AUTOCONVOCATORIA POR LA MARCHA DE LA BRONCA
COMPUESTA POR MÁS DE 350 ORGANIZACIONES DE
TODO EL PAÍS*

•

